

Por descripción técnica entenderemos la referencia ordenada de las características que constituyen un objeto cualquiera. Por ejemplo, la descripción de un terreno, desde el punto de vista topográfico; la descripción de un proceso experimental; la enumeración de las características de un grupo social, etc.

Por supuesto que el objeto de nuestro estudio es la descripción literaria, es decir, aquella que se vale del lenguaje para provocar una impresión sensible en el lector y despertar su imaginación y su interés. Ejemplos de este tipo de descripción son todos los que hemos manejado hasta el momento.

La descripción literaria se refiere a distintos aspectos, puede ser:

- 1) Descripción de un objeto u objetos
- 2) Descripción de un paisaje o de un lugar. (El paisaje puede ser urbano o natural).
- 3) Descripción de seres vivientes (Estas descripciones son los llamados retratos que pueden ser: prosografía, etopeya o caricatura).

3.1.2.1. Descripción de un objeto (u objetos).

Parte de señalar al objeto para dar después los detalles que lo configuran. En esta descripción pueden entrar juicios de calidad, utilidad, aceptación o rechazo. Ejemplo:

Sin decir palabra, el inglés cogió los tubos y los examinó uno por uno. Los sacudió, pero no oyó ningún ruido, porque todos ellos habían sido forrados interiormente con dos capas de baqueta gris para eliminar tanto los golpes como los ruidos. El más largo de los tubos medía cincuenta centímetros y contenía el cañón y la recámara del arma: los demás, de unos treinta centímetros cada uno, albergaban las dos carillas, superior e inferior, de la culata, el silenciador y el alza-telescópica. La hombrera, con el gatillo embutido en su relleno, constituía una pieza separada, así como el taco de goma que contenía las balas. Como escopeta de caza, y no digamos ya como fusil de pistolero, se había desvanecido totalmente.

(Frederick Forsyth. " Chacal ").

3.1.2.2. Descripción de paisajes (o de un lugar).

Debe dar sus cualidades más notables. Puede ser la descripción de una ciudad (de cualquier sitio que esté ubicado en ella), entonces será paisaje urbano; puede describirse la naturaleza cuando el paisaje es natural. Ejemplos:

Paisaje Urbano

Las nubes aplastadas y rojas sobre el barrio latino de noche, el aire húmedo con todavía algunas gotas de agua que un viento desganado tiraba contra la ventana malamente iluminada, los vidrios sucios, uno de ellos roto y arreglado con un pedazo de esparadrapo rosa. Mas arriba,

ba, debajo de canaletas de plomo, dormirían las palomas también de plomo, metidas en sí mismas, ejemplarmente antigérgolas.

(Julio Cortázar. " Rayuela ").

Paisaje Natural

La vereda _ abierta a fuerza de ser andada _ va serpenteando para trasponer los cerros. Tierra amarilla, suelta, de la que se deja arrebatar fácilmente por el viento. Vegetación hostil. Maleza, espinos retorciéndose. Y, de trecho en trecho, jóvenes robustos, duraznos con su vestido de fiesta, duraznos ruborizados de ser amables y de sonreír, ruborizados de ser dichosos.

(Rosario Castellanos. " Oficio de Tinieblas ").

Descripción de un lugar

La cárcel es profunda y de piedra; su forma, la de un hemisferio casi perfecto, si bien el piso (que también es de piedra) es algo menor que un círculo máximo, hecho que agrava de algún modo los sentimientos de opresión y de vastedad.

(Jorge Luis Borges. " La escritura de Dios ". El Aleph).

3.1.2.3. Descripción de seres vivientes.

Más que acumular detalles superficiales, una buena descripción de personajes debe contener los elementos suficientes para dar idea del carácter de esos seres (ya sean animales o personas), es decir, los rasgos más significativos.

Quando se describen personas, se hace un Retrato que puede ser: Prosografía, Etopeya o Caricatura.

Prosografía

Es la descripción de los rasgos físicos de una persona. Ejemplo:

Es un hombrecillo desmedrado, paliducho, enclenque, con lentes de pobre alambre sobre la mirada. Lleva la americana raída y el pantalón desflecado. Se cubre con un flexible gris oscuro, con la cinta llena de grasa, y lleva un libro forrado de papel de periódico debajo del brazo.

(Camilo José Cela. " La Colmena ").

Etopeya

Describe rasgos o cualidades morales o espirituales de las personas.

Aguedita Paz era una criatura entregada a Dios y a su santo servicio. Monja fracasada por estar ya pasadita de edad cuando le vinieron los hervores monásticos, quiso hacer de su casa un simulacro de convento.

en el sentido decorativo de la palabra; de su vida algo como un apostolado, y toda, toda ella se dio a los asuntos de iglesia y sacristía, a la conquista de las almas, a la mayor honra y gloria de Dios, mucho a aconsejar a quien lo hubiese o no menester, ya que no tanto a eso de socorrer pobres y visitar enfermos.

(Tomás Carrasquilla. " San Antoñito ").

Caricatura

La Caricatura consiste en presentar los rasgos característicos de un individuo, pero exagerando, de modo que el resultado sea una imagen grotesca y ridícula. Ejemplo:

Es flaca y da pasos grandes al caminar, porque sus piernas largas y muy separadas la una de la otra, son saltonas, se engarrotan y luego se le storan. Al caerse Lilus causa la muerte invariable de sus muñecas. Por eso nunca tiene muñecas.

(Elena Poniatowska. " Los cuentos de Lilus Kikus ").

Cabe aclarar, que muchas veces, Prosografía y Etopeya se combinan en el retrato para dar una imagen completa de la persona descrita.

El siguiente fragmento es un claro ejemplo de esta combinación, a la que se ha sumado la caricatura. Ejemplo:

Era don Félix hombre de mediana edad, como entre los treinta y los cuarenta años; grueso, sanguíneo, carirredondo, barbicerrado, de centelleantes ojos, nariz larga, tupidísimas cejas y carácter tan recio como sus facciones. Hablaba siempre a voz herida, y cuando discutía, no discutía, dogmatizaba. No toleraba objeciones; siempre tenía la razón o pretendía tenerla, y si alguno se la disputaba, exaltábase, degeneraba el diálogo en altanería, y el altercado remataba pronto en pendencia. Hubiérase dicho que la materia de que estaba formado su ser era melinita o roburita, pues con la menor fricción, y al menor choque, inflamábase, tronaba y entraba en combustión espantosa; peligroso fulminante disfrazado de hombre.

(José López Portillo y Rojas. " Reloj sin dueño ").

3.2. DIALOGO

El diálogo es una forma de expresión literaria mediante la cual los personajes se manifiestan mutuamente sus deseos, sus emociones, sentimientos, etc., y se utiliza en todos los géneros literarios: épica, lírica y dramática.

El arte de formar literariamente un diálogo, en la novela, en el drama o en cualquier otra expresión, es casi un don. Exige entre

otras cualidades, movimiento, rapidez, elegancia concisa y verosimilitud (7).

3.2.1. Clases de diálogo

Por su forma de presentarse en la obra literaria, el diálogo puede ser: Directo e Indirecto.

3.2.1.1. Directo

Es el diálogo en el que los personajes se expresan directamente, sin que se interponga ningún narrador. En él sólo intervienen los dos interlocutores. (Debe recordarse que en el lenguaje escrito, el diálogo lleva guiones mayores cada vez que habla un interlocutor). Ejemplo:

- No hable usted mal de los muertos, al fin y al cabo ya no están en este mundo y no pueden hacernos nada.
- Pues yo, me perdona usted, pero sí hablo. Y el que la tiene que pagar pues que la pague, y si no la pagó aquí, pues que la pague allá. Y si el Licenciado se va al infierno, pues que los diablos le atiendan, que al cabo para eso están.
- ¿ Al infierno ? Yo creo que cuando mucho el Licenciado va a irse al Purgatorio. Ya ve usted las exequias que le hicieron, y dicen que le van a decir las misas gregorianas...
- Pues que se quede un rato esperándolas, porque cuestan caras y a su hermano se le va a hacer tarde en mandárselas decir.
- Pero si él no tiene la culpa de haberse muerto, ya ve usted, quería hacer la Función de Señor San José, y prometió donar el altar de San Vicente, que era el santo de su devoción.
- No, si yo no le reprocho que se haya muerto, cada quien puede morirse a la hora que le dé la gana. Lo que no le perdono es que nos ha dejado a todos en manos del hermano...
- Paz a los muertos...

(J. José Arreola. " La Feria ").

El diálogo directo se usa en obras de teatro: en este caso se le conoce como diálogo teatral y es la forma más tradicional de enfrentar a dos interlocutores, y la más obvia desde el punto de vista gráfico, ya que el nombre del que habla se escribe antes de su parlamento.

Por otra parte, el escritor de la obra de teatro tiene como recurso técnico personal, colocar indicaciones para los actores, diciéndoles qué tienen que hacer o cómo moverse, así como si deben o no subir la voz en determinadas ocasiones. Pero, no puede intercalar descripciones o aclaraciones que complementen lo que quiere transmitir. Ejemplo:

(7) Alonso, Martín. Op. cit. p-258.

ACTO SEGUNDO _ Cuadro Tercero _ Escena II

Los mismos, LUCIA.

Juan y Enrique la miran en silencio. Ella pasa directamente, sin mirarlos, y va a sentarse en primer término del escenario.

Una pausa

LUCIA._; Francisco ! (Francisco viene junto a ella y se sienta junto a sus rodillas). No me toques. Dame el abrigo de Sorbier. (Francisco recoge el abrigo). Pórmelo en los hombros. (Ella se envuelve estrechamente con el abrigo).
 FRANCISCO._; Tienes frío ?
 LUCIA._ No. (Una pausa). ; Qué están haciendo ? ; Me miran ? ; Por qué no hablan entre ellos ?
 JUAN._ (Acercándose) ; Lucía !
 CANORIS._ ; Déjala !
 JUAN._; Lucía !
 LUCIA._ (Dulcemente) ; Qué quieres ?
 JUAN._ Me habías prometido que en tus ojos no habría otra cosa que amor.
 LUCIA._ ; Amor ? (Se encoge de hombros tristemente).
 CANORIS._ (Que se ha levantado). Déjala; ya le hablarás luego.
 JUAN._ (Violentamente). ; Déjame ahora a mí ! Es un asunto mío. Vosotros me habéis dejado al margen. ; Bueno ! No tengo nada que decir; pero no me la quitaréis. (A LUCIA). Háblame. ; Verdad que tú no eres como ellos ? No es posible que tú seas como ellos. ; Por qué no me respondes ? ; Estás enfadada conmigo ?
 LUCIA._ No.
 JUAN._ Eres aún aquella chica dulce...
 LUCIA._ Ya nunca más seré una chica dulce, Juan.
 JUAN._ ; Ya no me quieres ?
 LUCIA._ No lo sé...

(Jean Paul Sartre. " Muertos sin sepultura ").

Recordemos que todas las acotaciones que aparecen escritas entre paréntesis, son únicamente para dar indicaciones a los actores, nunca se dicen en la representación.

En Novela también se usa el diálogo directo, pero regularmente no aparece el nombre del interlocutor al principio, pues en el contexto se mencionó ya. Ejemplo:

- ; Me querrás siempre ?
 - Siempre, Aura, te amaré para siempre.
 - ; Siempre ? ; Me lo juras ?
 - Te lo juro.
 - ; Aunque envejezca ? ; Aunque pierda mi belleza ? ; Aunque tenga el pelo blanco ?
 - Siempre, mi amor, siempre.
 - ; Aunque muera, Felipe ? ; Me amarás siempre, aunque muera ?
 - Siempre, siempre. Te lo juro. Nada puede separarme de tí.
 - Ven, Felipe, ven... (Carlos Fuentes. " Aura ").

El diálogo directo también se utiliza para presentar temas filosóficos. Se llama diálogo filosófico. Es una forma de desarrollar un tema haciendo la simulación de que hay una persona que propone y otra que rechaza sus argumentos. Como ejemplo tenemos los " Diálogos de Platón " que utilizan la técnica de Tesis-Antítesis que consiste en un razonamiento base que luego se divide en argumentaciones a favor y en contra. Pretende siempre descubrir una verdad por medio del uso " de la luz natural de la razón ". Ejemplo:

Sócrates._ Y la virtud, ; Será diferente de sí misma en su cualidad de virtud, ya se encuentre en un joven o en un anciano, en una mujer o en un hombre ?
 Menón._ No lo sé, Sócrates; me parece que con esto no sucede lo que con los demás.
 Sócrates._ ; Pero qué ! ; No has dicho que la virtud de un hombre consiste en administrar bien los negocios públicos, y la de la mujer en gobernar bien la casa ?
 Menón._ Sí.
 Sócrates._ ; Y es posible gobernar una ciudad, una casa o cualquier otra cosa, si no se administra conforme a las reglas de la sabiduría y de la justicia ?...

(Platón. " Menón o de la Virtud ". Diálogos).

3.2.1.2. Indirecto

En el diálogo indirecto interviene, de una forma u otra, el narrador: ya sea aclarando lo que se dice en el diálogo, ya sea presentando a los personajes. Este tipo de diálogo es el más frecuente en la novela y el cuento. Ejemplo:

- Anda, Justino. Diles que tengan tantita lástima de mí. Nomás eso diles. Justino apretó los dientes y movió la cabeza diciendo: _ No._ Y siguió sacudiendo la cabeza durante mucho rato. _ Dile al sargento que te deje ver al coronel. Y cuéntale lo viejo que estoy. Lo poco que valgo. ; Qué ganancia sacaré con matarme ? Ninguna ganancia. Al fin y al cabo él debe de tener un alma. Dile que lo haga por la bendita salvación de su alma. Justino se levantó de la pila de piedras en que estaba sentado y caminó hasta la puerta del corral, luego se dio vuelta para decir: _Voy, pues. Pero si de pérdida me afusilan a mí también, ; quién cuidará de mi mujer y de los hijos ? _La Providencia, Justino, ella se encargará de ellos. Ocupate de ir allá a ver qué cosas haces por mí. Eso es lo que urge. _Lo habían traído de madrugada. Y ahora era ya entrada la mañana y él seguía todavía allí amarrado a un horcón, esperando. No se podía estar quieto.

(Juan Rulfo. " Diles que no me maten ". El Llano en llamas).

3.2.2. Técnica del diálogo.

Hay dos clases de diálogo: uno literario, construido según la fórmula de cómo debiera ser la conversación; otro natural, reproducción casi exacta de la palabra hablada, con los giros imprevistos usados diariamente en la conversación. Nada más difícil que equilibrar estos dos extremos: la literatura y la vida real (8).

Por lo tanto, el autor debe tener presentes tres factores:

Primero: Conocer muy bien el carácter de los personajes. Este conocimiento es indispensable, ya que dicho carácter se ha de ir reflejando constantemente a lo largo del diálogo.

Segundo: Saber usar las expresiones justas. No usar demasiadas expresiones inútiles quedando de esta manera los caracteres mal dibujados. Tampoco se ha de ser demasiado escueto.

Tercero: Tener presente el contexto y las circunstancias donde se desarrolla el diálogo; es decir, todos los elementos que rodean a los interlocutores.

Este conocimiento del contexto es necesario, pues se sabe que dicho contexto, en muchas ocasiones, va a suplir contenidos, y por lo tanto expresiones, que no es preciso que aparezcan en el diálogo.

La omisión de expresiones, aparentemente innecesarias, se denomina Elipsis. Mediante este recurso el diálogo adquiere vivacidad y ligereza, acelera el reconocimiento de los personajes y sus caracteres, permitiendo que vayan manifestándose poco a poco.

En resumen, un buen diálogo deberá presentar las siguientes características:

- Frases breves que den ideas complejas.
- Naturalidad. Es decir, el lenguaje debe ser adecuado a los personajes en cuanto a cultura, estrato social, época, personalidad.
- Rapidez. Consiste en el balance de los parlamentos, a modo que no sea uno el que hable demasiado y el otro sólo escuche o asienta de vez en cuando.
- Equilibrar la literatura y la vida real.

3.3. MONOLOGO

Monólogo es un concepto tomado del griego que significa: Discurso o narración de uno. El Monólogo es un discurso que se dirige uno a sí mismo o escena dramática en que sólo habla un personaje.

(8) Idem.

Raúl H. Castagnino define el Monólogo así:

Tipo de procedimiento discursivo propio de la narración, empleado a través de una obra de ficción o en una buena parte de ella, en el cual la voz de un individuo narrador es oída distintamente, y reconocida por el abundante empleo de la primera persona gramatical (9).

3.3.1. Formas de presentación.

Existen dos formas de desarrollar el Monólogo: Corriente de conciencia y Personaje narrador (*).

3.3.1.1. Corriente de conciencia.

La Corriente de conciencia es un recurso propio de la novela contemporánea que consiste en la expresión de la introspección del personaje, de las tribulaciones de la conciencia o de las turbulencias del inconsciente. Se presenta cuando el personaje piensa para sí mismo, en forma desordenada, sin orden ni secuencia temporal.

Al escribir Corriente de conciencia, por lo general se hace uso de una gran variedad de recursos gráficos, tales como: diferentes tipos de letras, signos como: puntos suspensivos, asteriscos, comillas, paréntesis, etc., con la finalidad de señalar el fluir de las ideas y de diferenciarlo de otras formas de expresión literaria. Ejemplo:

Yo he despertado... otra vez... pero esta vez... sí... en este automóvil, en esta carroza... no... no sé... corre sin hacer ruido... ésta no debe ser todavía la conciencia verdadera... por más que abro los ojos no puedo distinguirlos... objetos, personas... huevos blancos y luminosos que ruedan frente a mis ojos... pared de leche que me separa del mundo... de las cosas que me pueden tocar y de las voces ajenas... estoy separado... muero... me separo... no, un ataque... un ataque puede venirle a un viejo de mi edad... muerto no, separación no... no lo quiero decir... quiero preguntarlo... pero lo digo... si hiciera un esfuerzo... sí... ya escucho los ruidos superpuestos de la sirena... es la ambulancia... de la sirena y de mi propia garganta... mi garganta estrecha y cerrada... la saliva me gotea por ella... hacia un pozo sin fondo... separarse... ¿testamento?... oh, no se preocupen... existe un papel escrito, timbrado, levantado ante notario... no olvido a nadie... ¿por qué iba a olvidarlos, a odiarlos?... ¿no les habría dado placer pensar que hasta el último momento pensé en ustedes para burlarme?... oh, qué risa, oh, qué burla... no...

(Carlos Fuentes. " La muerte de Artemio Cruz ").

(9) El Análisis Literario. 8a. ed., Ed. Nova. Buenos Aires. 1973. p-172.
(* Esta técnica será estudiada en el tema. Narración subjetiva(3.4.1.1.), porque es más utilizada en esta forma de la expresión literaria.